

Relaciones. Del libro al aula

Pilar Cámara

*Crear es someter las operaciones mentales
a un proyecto creador.*

JOSÉ ANTONIO MARINA.

Este texto re...crea a través de un recorrido breve por el pasado el inicio de mis primeros encuentros significativos con la literatura acerca de la creatividad y el arte en relación con la educación escolar, la importancia del maestro y sus estrategias. Transcribe argumentos importantes en la comprensión de esta correspondencia. Comunica algunas opiniones sobre la creatividad, el funcionamiento de la mente, mis expectativas, ¿cumplidas? en las propuestas de incluir el desarrollo de la producción divergente del cerebro en el sistema educativo. El programa instituido para acrecentar durante el bachillerato todas las habilidades del pensamiento. Indica mi convicción en la posibilidad de unión de las diferentes inteligencias en una sola fuerza creativa. Expresa respeto ante los países que apostaron por la educación, creatividad e investigación en tecnología con intención de su recuperación económica y por los que lo hicieron con el fin de tener la oportunidad de un desenvolvimiento socio-económico para poder salir del subdesarrollo.

La referencia escrita más lejana en mi memoria a cerca de la creatividad relacionada con el arte y la educación surgió un verano en 1974, durante la planeación de un proyecto para instaurar un taller privado de expresión pictórica infantil. Ahí se encuentra el origen de mi interés en la creatividad, la conexión con la educación artística durante la infancia y adolescencia, más la importancia del guía. Comenzó con el libro: “Arte Creador Infantil”. Al poco tiempo de apoyar las actividades de expresión en la filosofía de: Cizek (citado por Butz, 1968) en la introducción, recibí del extranjero otros libros dedicados al arte infantil, seleccioné entre ellos para usarlo en vez del señalado: *Creative and Mental Growth* de Viktor Löwenfeld y W. Lambert Brittain, (1975) en su sexta edición, (la primera de 1947 y la segunda en 1952 eran solo de Löwenfeld fallecido ya en ese tiempo). En el prólogo de “*Desarrollo de la Capacidad Creadora*”, Löwenfeld y Brittain, (1980, p. 14) que así se llama el libro en español, Brittain expresó su satisfacción después de haber “*observado*” durante algunos años que la “*filosofía original*” de Löwenfeld seguía siendo la base de la educación artística en los EUA. Advirtió en su discurso el interés por el arte infantil, los niños,

su individualidad y desarrollo creativo y mental. Marcó enfáticamente que el objetivo de Löwenfeld al escribir y hacer público su trabajo fue: compartir sus conocimientos con los adultos interesados en servirse de ellos en su función de generadores de una vida más rica, feliz y significativa para los niños. Anotó, que: ... *“afirmaba con energía que la expresión creativa del niño en ciertas etapas específicas de su desarrollo mental y emocional sólo puede comprenderse y apreciarse si se comprende la interdependencia causal general entre la creación y el desarrollo.”* (Löwenfeld y Brittain, 1980, p.14). Pues bien, interpreto: la interdependencia está formada por una maraña de relaciones inseparables entre los componentes cognitivos y emocionales favorecedores o inhibidores de la creatividad, las etapas que se dan naturalmente durante el desarrollo mental del niño y las del arte infantil.

Traté de desenredar la trama, (pp.39-42, 46-49) resultó así: para producirse la expresión creativa, esta tiene que estar relacionada con lo emocional que durante algunos períodos en los desarrollos mental y social del niño no coinciden. La expresión creativa está forzosamente ligada a la libertad, la emoción, lo espontáneo. Es la máxima exposición individual de sentimientos. Durante ciertas etapas del crecimiento mental infantil la expresión de emociones es inhibida por convenciones sociales que intervienen e influyen fuertemente en su conducta entorpeciendo el desarrollo de su creatividad. El crecimiento emocional del niño en su expresión creativa creen los autores, además de lo anterior, se reconoce en su auto-identificación en el trabajo siempre y cuando se favorezcan su seguridad física y psicológica.

Que esto suceda, Löwenfeld y Brittain (pp. 88-91-93) está condicionado a crear en el aula o taller un entorno seguro, cálido, de confianza y libertad, en el que cometer errores sea válido, donde el adulto facilitador del proceso de desarrollo mantenga una actitud amable, sea flexible, lo motive (pp. 98-101-

102) se iguale al niño, se someta a sus necesidades, lo acompañe en sus juegos, impulse el diálogo, el cuestionamiento, la experiencia artística, lo aliente a usar su independencia, a percibir, a experimentar y a investigar. De igual forma conozca, se apegue a las etapas de desarrollo del arte de acuerdo a Löwenfeld y del mental según Piaget (citados por Löwenfeld y Brittain, 1980, pp. 54-56, 58-59), para así poder construir sus estrategias y sea capaz de facilitarle las ocasiones de practicar, reafirmar, acrecentar su libertad y personalidad para expresarse creativamente en los tiempos que estas etapas naturalmente coincidan. Si esto se cumple, insisten Löwenfeld y Brittain (1980, p. 15) es posible observar durante el proceso de las actividades (p.37) como los niños utilizan sus experiencias, relacionan parte de ellas creando un producto nuevo con un significado diferente que es el *“reflejo”* de cada niño: de su individualidad.

Entre otros significados de la creatividad anotaron la concepción de ideas nuevas. Se hizo hincapié en el favoritismo que hubo en la escuela estadounidense por el desarrollo del pensamiento convergente, donde el triunfo del raciocinio está en solo una respuesta correcta. (p.69). Se apoya la educación artística (la plástica) como medio para desarrollar el pensamiento divergente, ya que creen que el arte lo promueve porque ante un problema planteado tiene múltiples respuestas en vez de solo una y se aclara la confusión existente en la creencia que creatividad e inteligencia significan lo mismo, esto a partir de Guildford (citado por Löwenfeld y Brittain, 1980, p. 69), acerca de: ... *“la estructura del funcionamiento intelectual supone que hay cinco operaciones diferentes en el proceso mental: conocimiento, memoria, producción convergente, producción divergente y evaluación.”* Me quedó claro, la creatividad no es lo mismo que la inteligencia, ambas son resultado de dos operaciones del cerebro que producen cada una dos pensamientos opuestos y separados, uno relacionado

con la emoción, el otro con la razón.

Cuando en 1975 se revisó esta edición, reitero: había mayormente en los planes de educación de los EUA, ¿y en los de México? una preferencia descarada por el desarrollo de la producción convergente. Siguiendo la teoría de Guilford creo que si no se descuidan “conocimiento”, “memoria” y “evaluación”, ignorar el desarrollo de la “producción divergente” y su importancia durante el proceso intelectual causa que solo una parte de las operaciones se lleve a cabo resultando un desequilibrio en el funcionamiento mental infantil. Hasta hoy no he encontrado razón convincente por la cual se haya o se siga ignorando este desarrollo.

En mi opinión este libro, fue el más calificado debido a los aportes de resultados de proyectos en investigaciones sobre arte, educación artística infantil, psicología educativa y una proposición en la que encontré una opción nueva de desarrollo integral evolutivo para los niños, basada en las etapas de desarrollo del arte típico infantil de Löwenfeld, (pp. 54-56.) y del mental según Piaget, (pp. 58-59) de la cual pude apropiarme como nuevo objetivo del taller. Desde entonces las actividades plásticas ya no se dirigieron sólo a la libre expresión, sino a un propósito ampliado a los desarrollos físico, emocional, social, artístico, creativo, estético, perceptivo y cognitivo de los pequeños de acuerdo a la etapa de desarrollo intelectual en el que se encontraran.

La cantidad de temas correspondientes a mis intereses y necesidades en calidad de guía del taller y nueva madre, fueron los motivos por los cuales elegí “Desarrollo de la Capacidad Creadora” para inspirar la construcción del nuevo proyecto.

En los ochentas me regalaron un libro en el que encontré asuntos de mi interés y un novedoso método no tradicional de aprendizaje del dibujo relacionado con los hemisferios cerebrales. *Learn to Draw: Drawing on the Right side of the Brain*, se editó

por primera vez (1979) en los EUA, su autora Betty Edwards, (2000, p.14) contó veinte años después en la sexta edición revisada, que en 1968 al enterarse de las exploraciones de Roger W. Sperry. (Premio Nobel 1980) del desempeño de los hemisferios cerebrales en pacientes con cerebros divididos quirúrgicamente. ...“Su fabuloso descubrimiento de que el cerebro humano utiliza dos modos de pensamiento fundamentalmente diferentes, uno verbal, analítico y secuencial y otro visual, perceptivo y simultáneo”, (Edwards, 2000, p. 14) le aclararon dudas relacionadas a cuestiones de dibujo, con estos recelos despejados se dio a la tarea de escribir un libro con la propuesta basada en sus estudios sobre arte, percepción, pensamiento oriental y el resultado de las investigaciones de su admirado Doctor Sperry y equipo.

Pero para entrar en contexto es necesario conocer algunos datos más sobre los hemisferios del cerebro, que Edwards (1985) explicó en: “Aprender a Dibujar con el lado Derecho del Cerebro”. Qué está adherido al “sistema nervioso humano” por una conexión cruzada, de tal forma que el derecho controla el lado izquierdo del cuerpo y viceversa. Los dos lados o hemisferios toman parte en “funciones cognoscitivas elevadas” sí bien cada uno tiene su “manera” de hacerlo. En cualquier clase de operación el cerebro recurre a sus dos hemisferios; a su alternancia como director o a que cada uno se haga cargo de una parte de la tarea. Marcó también, que el lado izquierdo es el dominante y el derecho el subordinado. Edwards (1985) llamó al hemisferio izquierdo “modo I”, al derecho “modo-D” y los comparó debido a sus características diferentes. El “modo-D”: sintético, no verbal, concreto, no racional, espacial, atemporal, intuitivo, holístico, el “modo-I” verbal, analítico, lineal, lógico, racional, simbólico, abstracto y temporal. Propone en su libro, aprender a dibujar con el lado idóneo para ella, el derecho. Creó prácticas con el fin de imitar la forma de ver de los artistas visuales que es la del “modo-D” y técnicas estratégicas para impedir cuando sea necesario las

interferencias del generalmente dominante lado izquierdo. Las estrategias para las prácticas las creó inspirada en lo que llamó “*maneras*” o “*formas de conocimiento de cada hemisferio cerebral.*”

Pensé con Edwards (1985, p. 26) en la posibilidad de un desarrollo del lado derecho del cerebro durante la enseñanza escolarizada que haría factible un funcionamiento intelectual completo, así que repetí tras ella: “MEDIO CEREBRO ES MEJOR QUE NADA PERO UN CEREBRO ENTERO SERÍA MEJOR” (sic).

En 1985 inicié mi experiencia en el servicio público. Después de un curso de nivelación me acreditaron como instructora para él área infantil de artes plásticas del Centro Estatal de Bellas Artes. Ahí permanecí hasta 1993, cuando por motivos personales renuncié a mi base magisterial. Regresé al taller privado donde las artes plásticas creativas volvieron a ser el medio de desarrollar el pensamiento divergente y pude confirmar los resultados positivos del proyecto.

En 1996 acepté la invitación de integrarme al ICY en el nuevo Centro Cultural del Niño Yucateco (CECUNY), cuyo marco conceptual: “Libertad, Creatividad y Constructivismo” sedujo mi corazón y los dos lados de mi cerebro.

Convencida del resultado positivo del “*Desarrollo de la Capacidad Creadora*”, observada en los niños durante diez años e incuestionablemente influida por los autores comentados, en 1998 al presentarse la oportunidad de contribuir con un granito de arena en provecho del crecimiento del pensamiento divergente, escribí un pequeño texto basado en la filosofía y conceptos de Löwenfeld y Brittain con la propuesta de un desarrollo integral para el niño y el adolescente durante la educación escolarizada, usando como medio las artes plástica creativas. En el mismo escrito señalé la importancia del maestro como facilitador de ese desarrollo integral. Lo leí como participante en la mesa de educación durante el

“1^{er} Congreso Estatal Cultura e Identidad Regional”, aquí en Mérida.

Luego, en la biblioteca del CECUNY hallé un libro donde su autor Felipe Chivas (1992, p. 4) enumeró en cuatro clases la creatividad dependiendo de lo que sea analizado. Sintetizo: “*la personalidad creadora,*” “*el proceso de creación,*” “*el nuevo producto creado,*” y “*las influencias sociales,*” En cuanto a los niveles de la creatividad, en el mismo libro; F. Barron (citado por Chivas, 1992, pp. 5-6) estima tres: el individual, el social y uno, ampliado a toda la “*humanidad*”. Chivas (p.4) puntualizó, que si estos niveles se conocen es fácil identificarlos en el resultado del proceso creativo sobre todo el segundo y tercer nivel donde este queda a la vista del público para ser legitimado. Piensa que esta norma de evaluación tiene una tendencia variable de “una sociedad a otra y de un periodo histórico a otro”. Así advertí que mi interés abarcaba todas las categorías y niveles de la creatividad, si bien mi inclinación más fuerte ha sido y sigue siendo el que Chivas (1992, p. 7) refiere al “*proceso de creación*”, en el que se incluye entre otros componentes el “papel desempeñado por el pensamiento divergente” que por cierto me parece ser la cuarta operación en la estructura del funcionamiento intelectual según Guilford (citado por Löwenfeld y Brittain, 1980, p.69) o sea, producción divergente.

A mediados de los 90’s en un cuaderno de trabajo, llamado “Desarrollo de *habilidades del pensamiento: procesos básicos de pensamiento*” de Margarita Amestoy de Sánchez (1995, pp. 20-21-22), ubiqué la existencia desde los años 80’s de proyectos dirigidos al desarrollo mental completo a nivel de educación primaria, secundaria, media y superior creados por autores de diferentes países. (Lo que no sé, es si fueron diseñados bajo la tutoría de alguna organización internacional como la UNESCO “que apoya entre otros a países pobres en las secciones de educación, ciencia y cultura”, o sí alguno de los

señalados en *"Basta de Historias"* es o ha sido parte de ellos). De los ocho proyectos que nombra A. de Sánchez son suyos: *"Aprende a pensar"* y *"Habilidades para pensar: un currículum para desarrollarlas"* y otro de la autoría de científicos y educadores de la Universidad de Harvard *"Inteligencia (Odisea: un currículum para el pensamiento)"* En base a esos tres proyectos creó un nuevo programa para la "preparatoria superior" del Tecnológico de Monterrey, con estos títulos: *"Desarrollo de habilidades del pensamiento. Procesos básicos del pensamiento"*, *"Solución de problemas y razonamiento verbal"*, *"Creatividad"*, *"Procesos directivos, ejecutivos y de adquisición de conocimiento"*, *"Discernimiento, automatización e inteligencia práctica"*. En la introducción de *"Creatividad"* Amestoy de Sánchez, (1991, p. 5) escribió que uno de los importantes fines de la educación, *"la formación de individuos críticos y creativos"* no se había cumplido debido a la currícula tradicional, fundamentada en la enseñanza de "contenidos", sin instrucciones para ocuparse de apoyar [...] *"formas de pensamiento dirigidas a complementar los esquemas lineales que tradicionalmente se han utilizado con mayor énfasis"*, comentó, la necesidad, de que los jóvenes adquieran destrezas que favorezcan el desarrollo de la creatividad para habituarse en su práctica y sean capaces de usar tanto el *"el pensamiento lógico"* como *"el lateral"*. (El primero: producción o pensamiento convergente, hemisferio o lado derecho del cerebro etc., el segundo: producción o pensamiento divergente, hemisferio o lado izquierdo del cerebro etc.) Luego menciona, que las dos formas de pensamiento no se descartan sino complementan y que mientras más variados sean los puntos de vista y maneras de conocer los contextos, "mayor es la posibilidad de la persona de desarrollar su potencial creativo". Con esto queda verificada una de mis expectativas, en México por lo menos desde 1991 hubo un programa para desarrollar la inteligencia completa de los jóvenes a nivel bachillerato.

8 años después, en "Aspectos Importantes de la

Creatividad para Trabajar en el aula", Miguel Ángel Casillas (1991, p.7) propuso al hablar de estrategias: ... *"Tanto las características de la creatividad, los recursos que en ella interactúan, así como las etapas del proceso creativo nos dan elementos para el diseño de estrategias de trabajo en el salón de clases. Todos los docentes debemos incorporar a nuestras prácticas, técnicas que desarrollen la creatividad contextualizándolas con lo establecido, buscando el desarrollo del pensamiento creativo y tomando como materia prima lo contemplado en el currículum básico, esto es: la estructura organizativa de los contenidos temáticos no es un obstáculo para trabajar creatividad, se puede llegar a los mismos objetivos y metas de una manera diferente, logrando experiencias más significativas y más enriquecedoras."*

En seguida de leer esta magnífica propuesta, reflexioné, entendí que la currícula tradicional no es un impedimento, ni sólo a través de la plástica (que por su propia condición da más oportunidades) es posible lograr el desarrollo del pensamiento divergente, sino por medio de cualquier disciplina en la cual el maestro utilice estrategias orientadas a trabajar con la creatividad. La opinión de Casillas acerca del docente me remitió al prólogo de Brittain (citado por Löwenfeld y Brittain, 1980 p. 13) respecto a la firme creencia de Löwenfeld, en los adultos como agentes indispensables para hacer más rica y *"significativa"* la vida de los niños.

Más de treinta años después de iniciada esta experiencia con la creatividad, la educación infantil en el arte y mi interés en el desarrollo balanceado de las producciones de la mente, me enteré del libro *"Basta de Historias: La obsesión Latinoamericana con el pasado y las 12 claves del futuro"* En el cual su autor Andrés Oppenheimer relató sus vivencias durante sus viajes y reunió parte de los datos para escribirlo. En el libro, Daniel H. Pink (citado por Oppenheimer, 2011, p. 81) opinó: ... *"las habilidades del hemisferio izquierdo de la mente, que han sido el motor de la era de la información y la economía del conocimiento, son necesarias pero ya no suficientes"*, hoy por hoy que

Oriente cuenta con una muy buena cantidad de científicos, técnicos, ingenieros e investigadores preparados para competir a nivel globalizado. “Las funciones del hemisferio derecho de la mente” anteriormente relegadas por muchos como “frívolas” añadió Pink [...] “serán más y más importantes para los individuos, las familias, empresas y los países de Occidente. Hará falta “una nueva mente” que integre las funciones de los dos hemisferios”, Pink (citado por Oppenheimer, 2011, p.81). Con sorpresa y entusiasmo recordé a Edwards (1985, p. 26) “MEDIO CEREBRO ES MEJOR QUE NADA PERO UN CEREBRO ENTERO SERÍA MEJOR” sic.

En una entrevista con el ex primer ministro de Finlandia: Esko Aho, este contó que cuando en 1991, el PIB de su país sufrió una gran caída, el presupuesto se cortó en casi todos sus rubros “menos la educación y la investigación” Aho (citado por Oppenheimer, 2011, p. 83) continuó más adelante [...] “en un momento de ajuste, aumentamos el presupuesto para la educación primaria que para nosotros es la base de todo.” Esta preferencia me emocionó profundamente, pero la impresión más fuerte la recibí al leer acerca del proyecto de creación en ese mismo país, de una “universidad innovadora” (p. 79) para el año 2010, “la Universidad de Aalto”, donde los creadores del plan no se conformaron con imitar las universidades mundiales, tecnológicas y de negocios a la vanguardia, en las que se habían incluido poco a poco “más cursos de arte y diseño”, sino que en un gran giro creativo, planearon la “fusión” de las tres casas de estudios con más prestigio en Finlandia: la politécnica, la de economía y la de diseño y arte en una sola universidad en la que los cursos de cada una serían incluidos.

Esto alertó mi memoria, me remitió a la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner, las cuales relacioné de inmediato con el enfoque multidisciplinario sin duda aplicado a este plan. También pensé que si el proyecto ya se puso en marcha habrá sido para innovar con éxito en los

objetivos planeados.

Ahora pasemos a la India, país de contrastes. Según Oppenheimer, (1911, pp. 129-147) el pronóstico del “Consejo Nacional de Inteligencia de Estados Unidos”, fue que para el año 2020 la India ocupará el tercer puesto como potencia mundial. El primero será para los EUA y el segundo para China. Igualmente informo acerca de educación superior y según sus datos, cinco institutos tecnológicos de la India se encuentran entre las cien mejores universidades del mundo en este rango.

Respecto a China, Oppenheimer, (2011, p. 168) expresó: [...] “una de las cosas que más está contribuyendo a convertir el país en una potencia económica mundial —es la obsesión de su gente por la educación”... Así mismo, expuso el interés de las familias en la educación de sus vástagos, que de acuerdo al régimen oficial sólo podía ser uno. Y como estos debido a la aspiración de obtener un lugar en las universidades de primer nivel para asegurarse en el futuro los mejores ingresos económicos, tienen que enfrentar una competitividad “feroz”.

Entre los países Latinoamericanos aludidos, voy a señalar uno y la respuesta a la pregunta que se hizo el autor ¿Que causó que Chile renovara su educación superior y se volviera un “país relativamente innovador” en comparación con sus vecinos más prósperos, quedados en pasadas glorias? ... “Uno de los motivos, tal como lo demostró el éxito de instituciones como la fundación Chile, País Digital, y la Comisión Nacional de Innovación, fue la continuidad en las instituciones”. (Oppenheimer, 2011, p. 233)

En el éxito social o económico de los países elegidos para estar en este escrito, lo que más me impresionó y venero es la inversión económica en educación: inicial, superior o básica, la ambición por su calidad y la disposición y estrategias usadas por las autoridades de Chile para que “la continuidad en las instituciones” fuera posible.

¡Vamos México!, ¿Por qué no los imitamos?

Estos impresionantes logros me han llevado a concluir este texto con la esperanza en la creencia que si bien las palabras clave: educación, arte y creatividad, no fueron los únicos factores involucrados, si han sido indispensables en la evolución de esos países, que los éxitos obtenidos son el resultado de la importancia por ellos dispensada al desarrollo integral de las operaciones de la mente en el sistema educativo durante la educación escolar, permitiéndole al pensamiento divergente y al convergente hacer cada uno la operación correspondiente trabajando en equipo sumados al conocimiento, memoria y evaluación desde la educación inicial (la etapa más importante para desarrollar la creatividad) hasta la universidad, creando como resultado estas nuevas generaciones de “individuos críticos y creativos”, democráticos, acostumbrados desde temprana edad a arriesgarse y a encontrar y solucionar problemas, sin importar los retos planteados

Con sentido fraternal abrazo la creatividad de las personas dispuestas a participar como ciudadanos con acciones sociales y propuestas innovadoras en la solución de cualquier dificultad en beneficio de la comunidad, sigo creyendo en la unión de diferentes inteligencias individuales, incluida la creatividad, en una sinergia disponible en cualquier tiempo, con la que contaríamos desarrollados o no la mayoría de los pueblos.

Después de compartir el proceso de esta breve reflexión, admirando las naciones del primer y tercer mundo que a su debido tiempo “apostaron por la Educación” y ganaron, agradezco a Oppenheimer por su libro cuyos datos hicieron que mi opacada confianza en los sistemas educativos y el poder que estos tienen para desarrollar toda la mente: confianza opacada por el rezago educativo en nuestros países subdesarrollados, recupere su brillantez inicial.

Referencias

- Amestoy de Sánchez, Margarita. (1991). *Desarrollo de habilidades del pensamiento: creatividad*. México: Trillas: ITEMS.
- Butz, N. (1968). *Arte creador infantil* (3a. ed.). Barcelona. LEDA.
- Casillas, Miguel Ángel. (1999). *Educación*. Revista de Educación. núm 10. Jalisco, México. Nueva Época.
- Chivás, Felipe. (1992) *Creatividad+ Dinámica de grupo = ¡Eureka!* La Habana; Cuba. Pueblo y Educación.
- Edwards, Betty. (1979) *LEARN to draw: DRAWING on the right side of the brain*. Betty Edwards.
- (1985) *Aprender a dibujar con el lado derecho del cerebro*. Barcelona, España. Hermann Blumer.
- (2000) *Nuevo Aprender a Dibujar con el lado Derecho del Cerebro*. (6a.ed) Barcelona, España. Urano S.A.
- Löwenfeld, Viktor and Brittain W. L. (1975) *Creative & Mental Growth*. (6a edición.) New York, New York. Mcmillan Publishing Co., Inc.
- (1980) *Desarrollo de la Capacidad Creadora*. (2a edición.) Buenos Aires, Argentina. Kapelusz.
- Oppenheimer, Andrés. (2011) *Basta de Historias: La obsesión latinoamericana con el pasado y las doce claves del futuro*. México. Random House Mondadori, S. A. de C.V.
- Sánchez, Margarita A. de (1995) *Desarrollo de habilidades del pensamiento: procesos básicos del pensamiento*. (2a edición). México: Trillas: ITESM.

